



Rosa Cervera: "Puerto de Barcelona" (Patio de Cristales de la Casa de la Villa).

res y escultores, que concurren a este Premio no pueden rebasar los 36 años, lo cual no impide que se puedan tener sospechas sobre el particular... Pero, indudablemente, se trata de artistas jóvenes que, más o menos conocidos, quieren revalidar aquí sus títulos mejores. Este año ha podido formarse una exposición excelente, bien seleccionada y con criterio amplio. Digamos que en ella están representadas casi todas las tendencias de esta hora, las menos chirriantes, es cierto, pero las más definidoras de este momento tan expresionista.

Dominguez, García Moreda, Daniel Merino, Barro, Aguirre, Viana, Arconada, Mendieta, Gómez Marco, Gloria Merino, De la Cámara, Ruiz Grillo, Balboa, Reolid, Lourenco, Formoso y Mercedes Castro son, en primera instancia, los nombres que más llamaron nuestra atención. No es posible juzgar por un cuadro, o por un par de ellos, a un pintor. Por eso sería interesante que el galardonado con el "Francisco Alcántara" celebre una exposición individual en el Círculo de Bellas Artes, si no en la Sala Goya, que puede resultar agobiante y excesiva, si que en la más reducida Sala Minerva.

II EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA

La Asociación Nacional de Pintores y Escultores ha celebrado su II Exposición en la Casa de la Panadería, teniendo este año como obligado tema la interpretación de Madrid. María L. Moronta, A. Iñigo, J. Montesinos, R. García Vázquez, F. Moreno Navarro, E. Herrero, A. Candela, J. L. del Palacio y Pilar Girón son los nombres que más gratamente recordamos.

PILAR LANDEIRA

El cine y, sobre todo, los reexportadores de San Francisco, han divulgado otra vez la afición a los muebles orientales con pinturas en lacas, cuyos grises y negros vitreos, convenientemente barnizados, se prestan al paisajismo chino y japonés, siempre de efectos exquisitos y muy decorativos. Pilar Landeira ensaya juegos virtuosísticos de interés con esta frágil y traslúcida materia, consiguiendo exóticas composiciones de la escuela tradicional, de la que toma prestados los temas de sus obras. Lo cual, ciertamente, si puede estar bien como ejercicio técnico, no debe cons-

tituir su meta de artista. Pilar Landeira es sensible y está bien dotada, y yo supongo que su mundo personal, y el que externamente la rodea, pueden proporcionarle asuntos vivos, cabalmente alejados de los floridos cerezos de Kioto y de los aligeros palanquines de Nankin. (Sala Sindical de Exposiciones).

OTRAS EXPOSICIONES

En la Escuela Superior de Bellas Artes tenemos "Una joven escuela parisiense de dibujo", cuyo interés es principalmente sintomático, como muestra de una minoría por lo menos. ¿Se vuelve, efectivamente, al dibujo con todo rigor? De cualquier manera, ya es un indicio ver que tras los gritos más vanguardistas, cortados en seco, lo que hay es un grisáceo academicismo, como si la estética dibujística de los últimos años hubiese desaparecido bruscamente. Ignacio Chapategui, en la Sala Alcón, expone su caracterizada visión del País Vasco; Juan Navarro Baldeweg, en Edurne, quiere situar su obra en tres niveles: "En la naturaleza y tecnología circundantes, en su propia apariencia y en el contemplador".

A. M. CAMPOY